

LA EDAD MEDIA. PROSA Y TEATRO

Fragmento del acto X de *La Celestina*.

MELIBEA: ¿Cómo dices que llaman a este mi dolor, que así se ha enseñoreado en lo mejor de mi cuerpo?

CELESTINA: Amor dulce.

MEL: Esto me declara qué es, que en solo oírlo me alegro.

CEL: Es un fuego escondido, una agradable llaga, un sabroso veneno, una dulce amargura, una deleitable dolencia, un alegre tormento, una dulce y fiera herida, una blanda muerte.

MEL: ¡Ay, mezquina de mí! Que si verdad es tu relación, dudosa será mi salud. Porque, según la contradicción que esos nombres entre sí muestran, lo que al uno fuere provechoso acarreará al otro más pasión.

CEL: No desconfíe, señora, tu noble juventud de salud. Que, cuando el alto Dios da la llaga, tras ella envía el remedio. Mayormente que sé yo al mundo nacida una flor que de todo esto te delibre.

MEL: ¿Cómo se llama?

CEL: No te lo oso decir.

MEL: Di, no temas.

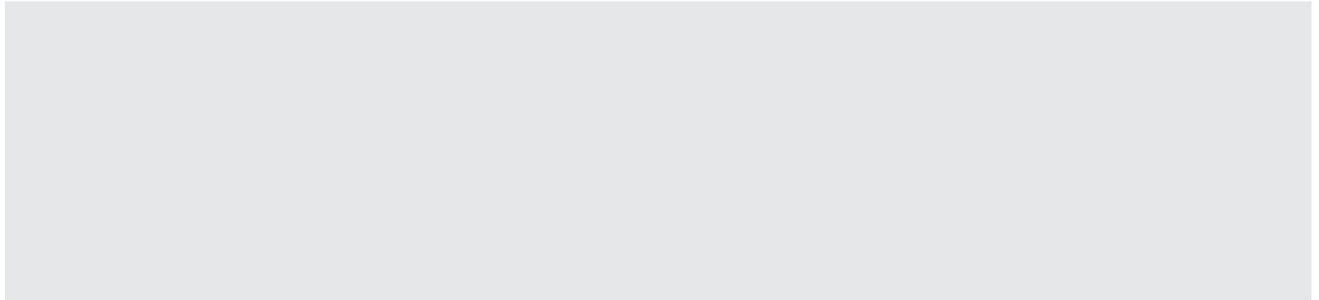
CEL: Calisto. ¡Oh, por Dios, señora Melibea! ¿Qué poco esfuerzo es este; qué decaimiento? ¡Oh, mezquina yo! ¡Alza la cabeza! ¡Oh malaventurada vieja! ¡En esto han de parar mis pasos! Si muere, matarme han; aunque viva, seré sentida, que ya no podrá sufrirse de no publicar su mal y mi cura. Señora mía, Melibea, ángel mío, ¿Qué has sentido? ¿Qué es de tu habla graciosa; qué es de tu color alegre? Abre tus claros ojos [...].

MEL: Quebróse mi honestidad, quebróse mi empacho, aflojó mi mucha vergüenza, y como muy naturales, como muy domésticos, no pudieron tan livianamente despedirse de mi cara, que no llevasen consigo su color por algún poco espacio, mi fuerza, mi lengua y gran parte de mi sentido. ¡Oh, pues ya, mi nueva maestra, mi fiel secretaria, lo que tú tan abiertamente conoces, en vano trabajo por te lo encubrir! Muchos y muchos días son pasados que ese noble caballero me habló en amor. Tanto me fue entonces su habla enojosa, cuanto, después que tú me lo tornaste a nombrar, alegre. Cerrado han tus puntos mi llaga, venida soy en tu querer. En mi cordón le llevaste envuelta la posesión de mi libertad. Su dolor de muelas era mi mayor tormento. Alabo y loo tu buen sufrimiento, tu cuerda osadía, tu liberal trabajo, tus solícitos y fieles pasos, tu agradable habla, tu buen saber, tu demasiada solicitud, tu provechosa importunidad [...] Pospuesto todo el temor, has sacado de mi pecho lo que jamás a ti ni a otro pensé descubrir.

1. EL AUTOR Y SU OBRA:

El texto marca uno de los principales puntos de inflexión de la *Tragicomedia de Calisto y Melibea*, publicada originalmente en 1499, y más conocida como *La Celestina* por ser la vieja alcahueta la que ocupa el centro de la trama desde el comienzo: estamos en la segunda entrevista entre Celestina y Melibea. En la primera (Acto IV) la muchacha se mantiene a la defensiva; en cambio aquí se percibe un triple cambio de actitud en Melibea: hacia sí misma, porque se considera plenamente enamorada; hacia Celestina, a la que alaba sin reservas, y hacia Calisto, considerado ya su dueño.

1.1. Señala cada una de estas actitudes en el texto.



2. TEMA E IDEAS:

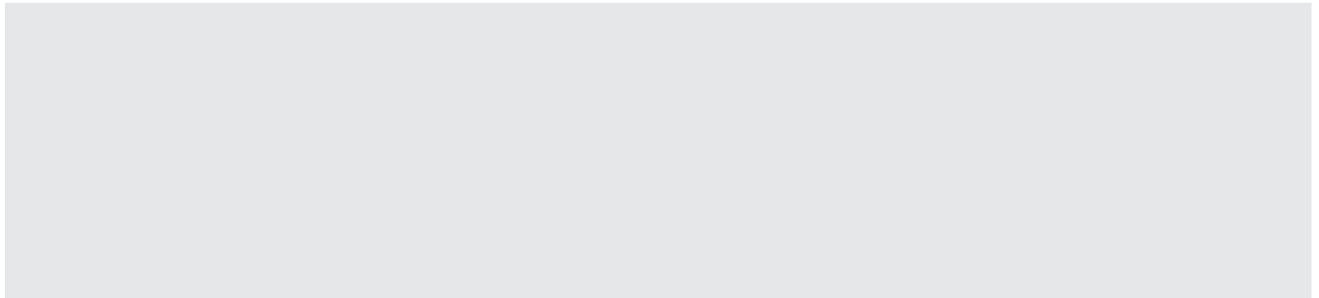
La escena se centra en la confesión amorosa de Melibea o, mejor aun, en el momento en que ella se descubre a sí misma y descubre a Celestina que se encuentra ya ciegamente enamorada de Calisto; sin embargo es preciso subrayar la habilidad dialéctica y el conocimiento de la naturaleza humana que evidencia Celestina, al ir conduciendo la situación –como se observa además en los diálogos anteriores a este fragmento– hasta el encendido alegato de la joven enamorada.

2.1. Subraya el preciso momento en que Melibea descubre su pasión.

3. ORGANIZACIÓN Y COMPOSICIÓN:

Encontramos aquí los rasgos que configuran la estructura dramática de *La Celestina*: diálogo puro sin la intervención del autor, precedido del nombre de cada personaje; depurada habilidad constructiva, mediante la cual las mismas palabras de los protagonistas crean el escenario e indican lo que está sucediendo en escena; apartes, que permiten descubrir los íntimos pensamientos de los personajes.

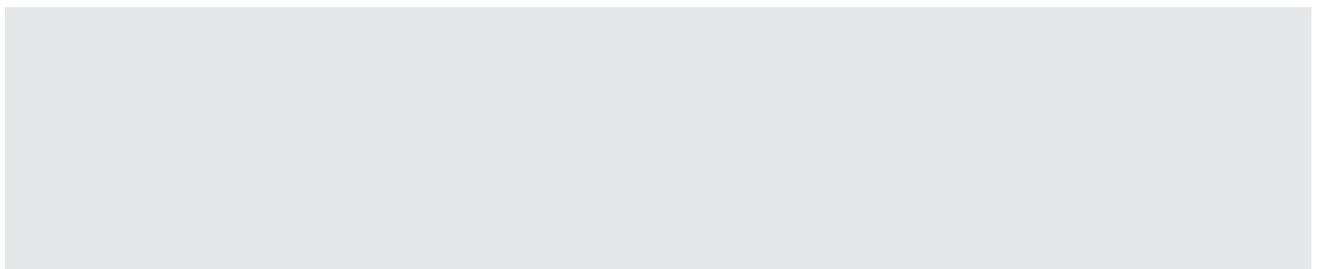
3.1. Localiza y comenta cómo aparecen en el texto los dos últimos rasgos que hemos mencionado.



El texto se desarrolla en torno a tres puntos de tensión o clímax, que concentran la tensión argumental y atraen de inmediato la atención del receptor:

- La nominación de la enfermedad padecida por Melibea.
- La nominación del remedio para su dolencia.
- El explícito sometimiento, la rendición de la voluntad de Melibea al amor y en consecuencia el triunfo de Celestina, que desde este momento parece dominar ya a todos los personajes de la tragedia-comedia.

3.2. Identifica en el texto estos tres momentos decisivos.



4. LENGUAJE Y ESTILO:

A lo largo de estas líneas aparecen características muy significativas del estilo de Fernando de Rojas. En el diálogo se alterna el ritmo rápido de preguntas y respuestas, con las alocuciones largas –casi monólogos– que sirven para descubrir el temor de Celestina y la intimidad de Melibea. Cabe destacar el predominio del tono exclamativo, en consonancia con la intensidad emocional expresada en el fragmento.

Desde el punto de vista léxico-semántico, destaca la alegoría enfermedad/dolor/llaga para representar al amor y sus consecuencias. Un proceso que alcanza su máxima intensidad durante la segunda intervención de Celestina, en la que esta gran maestra de la vida se dedica a definir el amor.

4.1. Lee detenidamente esa definición. ¿Cómo se llama la figura retórica empleada por el autor?

5. VALORACIÓN E INTERPRETACIÓN:

Acabamos de asistir al gran éxito de la alcahueta y también a un momento que marcará el resto de los acontecimientos relevantes de la tragicomedia, porque una vez que se ha apoderado ya de la voluntad de la inexperta joven, Celestina acudirá a pedir a Calisto su premio, esa joya que marcará su trágico enfrentamiento con Sempronio y Pármeno. El texto muestra además la modernidad de la obra, por cuanto Melibea aquí, con su cambio de actitud ante Calisto, supera el estatismo de los personajes de la literatura medieval.